

La teoría triangular del amor 40 años después: explorando la importancia de la intimidad, la pasión y el compromiso en las relaciones de pareja actuales

The triangular theory of love 40 years later: exploring the importance of intimacy, passion and commitment in today's couple relationships

ELENA BASTÓN VILABOA

Graduada en Psicología

Facultad de Psicología. Universidad Pontificia de Salamanca

ebastonvi.psi@upsa.es

ANDRÉS SÁNCHEZ PRADA

Profesor Contratado Encargado de Cátedra

Facultad de Psicología. Universidad Pontificia de Salamanca

asanchezpr@upsa.es (autor de correspondencia)

Enviado: 06/02/2026

Aceptado: 28/05/2026

RESUMEN

Objetivo: El presente estudio explora la vigencia actual de los tres componentes del amor según la Teoría Triangular de Sternberg (1989), analizando la importancia que hombres y mujeres de diferentes edades atribuyen a la intimidad, la pasión y el compromiso en las relaciones de pareja. El objetivo principal fue identificar eventuales similitudes y diferencias en cada componente en función del sexo y el grupo etario de pertenencia. **Metodología:** Se utilizó una muestra no probabilística de 652 participantes entre 18 y 86 años distribuidos en tres intervalos de edad, que completaron un formulario online compuesto por una reformulación *ad hoc* de los ítems de la escala ETAS-R en su versión española (Ventura-León et al., 2020). **Resultados:** Tras contrastar la adecuación psicométrica del instrumento empleado, tanto en términos de estructura factorial como de consistencia interna, los resultados del MANOVA indican que, en cuanto a la pasión, los hombres presentaron valoraciones significativamente más altas que las mujeres. También se observó una mayor importancia atribuida al compromiso en los dos grupos de mayor edad en comparación con el de jóvenes. En cambio, no se encontraron diferencias relevantes en la valoración de la intimidad según las variables analizadas, siendo éste el componente que se muestra más homogéneo y estable entre sexos y edades. **Conclusiones:** Estos hallazgos preliminares aportan ciertas claves en relación a la vivencia del amor, abriendo vías de estudio y áreas de interés que puedan contribuir a una mayor satisfacción relacional, y personal, en las parejas contemporáneas.

Palabras clave: Amor, compromiso, intimidad, pasión, relación de pareja.

ABSTRACT

Objective: This study explores the current applicability of the three components of love according to Sternberg's Triangular Theory (1989), analysing the importance that men and women of different ages attribute to intimacy, passion, and commitment in intimate relationships. The main objective was to identify possible similarities and differences in each component based on sex and age. **Methods:** A non-probabilistic sample of 652 participants between the ages of 18 and 86, distributed across three age groups, completed an online form consisting of an *ad hoc* reformulation of the items from the Spanish version of the ETAS-R scale (Ventura-León et al., 2020). **Results:** After verifying the psychometric adequacy of the instrument used, in terms of both factorial structure and internal consistency, the MANOVA results indicate that, concerning passion, men showed significantly higher ratings than women did. Greater importance was also attributed to commitment in the two older age groups compared to the younger one. However, no significant differences were found in the appraisal of intimacy based on the variables analysed, this being the most homogeneous and stable component across sexes and ages. **Conclusions:** These preliminary findings provide certain clues regarding the experience

of love, opening up lines of study and areas of interest that may contribute to higher relational and personal satisfaction in contemporary couple relationships.

Keywords: Commitment, couple relationship, intimacy, love, passion.

1. INTRODUCCIÓN

La relación de pareja constituye un fenómeno que representa una experiencia que gran parte de las personas experimentan en alguna o en varias etapas del ciclo vital (Gómez-López et al., 2019), y que está condicionada por el contexto histórico y sociocultural en el que se desarrolla (Stange-Espinola et al., 2017). Un aspecto con gran relevancia en las relaciones de pareja es el amor y, desde un enfoque psicológico, el amor puede entenderse como un proceso complejo que integra aspectos emocionales, cognitivos, conductuales y también biológicos, el cual se manifiesta de formas diversas en función de la experiencia individual y el contexto cultural (Bode & Kushnick, 2021). La complejidad inherente a dicho proceso ha sido abordada desde diferentes disciplinas y enfoques, entre los que destaca por su parsimonia y robustez la Teoría Triangular del Amor de Robert Sternberg (1986, 1989). Esta teoría, cuyas aportaciones a la definición del amor y la consolidación de las relaciones de pareja aún siguen vigentes tras cuatro décadas, será la empleada como marco de referencia en el presente estudio.

En la teoría Triangular del Amor de Sternberg (1989), el autor distingue claramente el término *amor* del término *cariño*, siendo el amor sentido hacia una persona un componente esencial para formar una relación sentimental y el cariño un elemento igualmente crucial para la durabilidad y la satisfacción de la relación a largo plazo. Mientras que el amor en su forma más pasional puede ser el motor inicial de una relación, el cariño, que se caracteriza por un afecto más estable y menos idealizado, es lo que permite que la relación persista y se mantenga sólida a lo largo del tiempo. En este sentido, la integración de ambos componentes – amor y cariño– es fundamental para comprender la dinámica de las relaciones sentimentales según Sternberg (1989).

Entrando ya propiamente en el modelo triádico de Sternberg (1989), éste propone, tras una exhaustiva revisión bibliográfica, una conceptualización de las relaciones representada por un triángulo en cuyos vértices se sitúan la *pasión*, la

intimidad y el *compromiso*. Según la revisión del propio autor, estos tres elementos básicos de las relaciones afectivas trascienden a momentos y contextos particulares y, aunque en diferentes culturas varía la importancia de cada factor, la estabilidad conceptual del modelo trifactorial de Sternberg se mantiene vigente en la actualidad (e.g., Sorokowski et al., 2021).

La intimidad se define como la disposición a mostrar cierta vulnerabilidad, lo que implica abrirse de manera progresiva y sincera, y compartir pensamientos y sentimientos. De esta manera se va construyendo la vinculación emocional (Sternberg, 1989). En última instancia este concepto se refiere a aquellos sentimientos existentes dentro de la relación de pareja que promueven principalmente el acercamiento, el vínculo y la conexión, siendo también un componente esencial para el bienestar emocional y la satisfacción personal de ambos miembros (Almeida Eleno, 2013; Lemieux & Hale, 2002).

Por su parte, la pasión apela a la expresión de deseos y necesidades, necesidades que varían en función del tiempo, contexto y persona (Hatfield & Rapson, 2008). Aunque se identifique en ocasiones la pasión con su dimensión sexual, este constructo, en realidad, hace referencia a cualquier forma de intención o impulso psicofisiológico que pueda generar la experiencia pasional (Sternberg, 1989). En este sentido, los sentimientos pasionales no se desvanecen con el paso del tiempo, sino que se mantienen en estado latente como un potencial que, aunque no esté presente de manera continuada, conserva la capacidad de ser reactivado mediante estímulos que varían en función del momento evolutivo y la propia dinámica de la pareja (Carswell & Impett, 2021).

Finalmente, el compromiso, tercer aspecto fundamental de esta teoría, implicaría un componente decisional: la decisión de querer a la otra persona, o compromiso a corto plazo, y la decisión de mantener dicha decisión a largo plazo (Mengzhen et al., 2023; Sternberg, 1989).

Estos tres componentes del amor según la teoría triangular (Sternberg, 1989) son a su vez dinámicos y susceptibles de variar dentro de la propia pareja a lo largo del tiempo. En este sentido, su presencia y predominancia dependerán del momento específico en el que se encuentre la relación, pudiendo intensificarse o disminuir en función del contexto, las experiencias compartidas y el desarrollo personal de cada miembro de la pareja (Lemieux & Hale, 2002). Y más allá de sus variaciones intra-personales e intra-relacionales, los condicionantes culturales y sociohistóricos afectan inexorablemente tanto a la conceptualización

del amor como al proceso de formación y mantenimiento del vínculo en la pareja, por lo que es importante destacar las diferencias generacionales y de género en la actualidad respecto a tiempos o épocas anteriores.

En ese sentido, el amor no siempre ha sido considerado el elemento central de la relación de pareja. Hasta hace relativamente poco tiempo, muchas uniones se establecían por motivos distintos al afecto romántico, como razones socioeconómicas o familiares (Del Campo Urbano & Rodríguez-Brioso Pérez, 2002) y la institución matrimonial respondía más a una estructura social y económica que a la vivencia del amor en términos psicoemocionales. Por tanto, la durabilidad del vínculo no dependía necesariamente del funcionamiento afectivo de la pareja ni de los tres componentes propuestos en la teoría triangular del amor de Sternberg (1989), sino más bien del buen funcionamiento del matrimonio como entidad social (Clemente et al., 2020), así como del cumplimiento de los roles asignados a cada miembro dentro del vínculo (Feliu & Güell, 1992). En cambio, en el contexto actual, debido al avance en la libertad de elección de pareja por parte de la mujer, y a la progresiva desaparición de las presiones sociales que caracterizaron los dos primeros tercios del siglo XX (Cudicio & Cudicio, 2001), las relaciones de pareja tienden a orientarse cada vez más hacia el ideal del amor como base fundamental del vínculo (Ahmetoglu et al., 2009). No obstante, a pesar de esta mayor autonomía y de una elección afectiva aparentemente más libre, se ha observado un incremento significativo en las tasas de divorcio y en las vivencias de fracaso relacional, así como una disminución en la durabilidad de las relaciones de pareja en los últimos años (Feliu & Güell, 1992; Instituto de Política Familiar, 2023).

Estas diferencias generacionales se manifiestan, según estudios recientes (e.g., De Andrade et al., 2015), en que las personas jóvenes, en comparación con las mayores, experimentan mayor satisfacción en su relación de pareja, lo cual se extrapola a emociones más positivas y mayor bienestar en contextos de la vida en general. En la misma línea, estas parejas jóvenes tienden a priorizar la pasión en detrimento del compromiso y la intimidad. En contraste, los adultos mayores parecen mantener una mayor asociación con los componentes de compromiso e intimidad (Villamizar Carrillo, 2009) y, a su vez, parecen dar menor importancia al componente pasional (Ahmetoglu et al., 2009).

Por su parte, de manera transversal a las diferencias generacionales y evolutivas anteriormente mencionadas, se han hallado también diferencias entre hombres y mujeres en las creencias, los valores y los roles en base al

establecimiento de la relación de pareja. En el estudio de De Andrade et al. (2015) se hallaron diferencias significativas en la forma de experimentar el compromiso en la relación de pareja: las mujeres lo perciben desde una perspectiva más emocional, mientras los hombres tienden a una visión más pasional/sexual. Asimismo, en términos generales, los hombres tienden a ser socialmente percibidos como menos expresivos y emocionales en la pareja, y las mujeres como más sensibles, emotivas y emocionalmente receptivas (Stange-Espinola et al., 2017). Otros estudios (e.g., De Andrade et al., 2015) apuntan en un sentido más equilibrado para ambos sexos, de modo que a los hombres no solo les importaría la pasión en la relación de pareja, sino que también valoran como importantes la intimidad y el compromiso. Por último, existen también algunos estudios relativamente recientes (e.g., Villamizar Carrillo, 2009) en los que no se hallaron diferencias significativas en la percepción de la relación de pareja en función del sexo, y que sugieren que la experiencia subjetiva de la pareja puede ser más homogénea de lo esperado.

De acuerdo con lo expuesto, y teniendo en cuenta algunas inconsistencias detectadas entre los resultados obtenidos por diferentes estudios actuales, el presente estudio tiene como objetivo general explorar posibles diferencias en la importancia atribuida a ciertos factores clave de las relaciones de pareja (i.e., pasión, intimidad y compromiso), en función de la edad y el sexo. La finalidad última de dicho estudio sería aportar datos actualizados sobre posibles aspectos diferenciales en la conceptualización y vivencia del amor en la actualidad, que puedan constituir un mapa preliminar para futuras actuaciones de detección de áreas de interés y de vías para incrementar la satisfacción relacional, y personal, en las relaciones de pareja.

2. MÉTODO

2.1. Participantes

Se trabajó en este estudio con una muestra no probabilística incidental compuesta por 652 personas que aceptaron participar voluntariamente, de las cuales 220 hombres (33.7%) y 432 mujeres (66.3%). El rango de edad de la muestra abarca desde los 18 hasta los 86 años, con una media de 48.26 años ($DT = 18.13$), sin diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres, $t(650) = -0.439, p = .661$.

Del total de participantes, un 76.2% afirmó haber tenido una relación de pareja en el pasado, sin diferencias según sexo ($\chi^2 = 3.562, p = .059$). En cambio, la proporción de participantes con pareja estable en el momento del estudio fue mayor en la submuestra de hombres que en la de mujeres (82.3% frente a 71.3%, respectivamente, $\chi^2 = 9.367, p = .002$).

2.2. Instrumentos

La valoración de los tres componentes de la Teoría de Sternberg (1986), en las relaciones de pareja se midió tomando como referencia la estructura teórica y el contenido de los ítems de una versión reducida de la *Escala Triangular de Amor* de Sternberg (1997) traducida al español (ETAS-R; Ventura-León et al., 2020). Esta escala está compuesta por un total de 16 ítems con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos, desde 1 (*nunca*) hasta 5 (*siempre*), acerca de ciertos aspectos relacionados con la intimidad, la pasión y el compromiso en la propia relación de pareja. Según el modelo validado por Ventura-León et al. (2020), los tres factores muestran una elevada fiabilidad: *intimidad* (ítems 1, 2, 5, 8, 9 y 11; $\omega = .91$), *compromiso* (ítems 3, 7, 10, 12 y 13; $\omega = .93$) y *pasión* (ítems 4, 6, 14, 15 y 16; $\omega = .86$).

Para el propósito específico de nuestro estudio, se elaboró una reformulación de los ítems de la ETAS-R original, de modo que en este caso no se preguntó por la experiencia personal concreta del sujeto en su propia relación de pareja, sino por apreciaciones en términos abstractos sobre la importancia que se atribuye a cada aspecto, según lo que se considere una relación de pareja funcional. En consonancia, se adaptaron las instrucciones iniciales del modo siguiente: “A continuación se presenta una serie de aspectos que podrían ser más o menos relevantes en una relación de pareja. Responda valorando en qué medida considera que cada uno de esos aspectos es importante para una buena relación de pareja”, y se modificó el significado de la escala de respuesta, desde 1 = “*nada importante*” hasta 5 = “*muy importante*”.

2.3. Procedimiento

Se empleó una metodología de encuesta en la recogida de datos. Tomando como referencia las clasificaciones propuestas por Montero y León (2007) y Ato et al. (2013), dicha metodología se concretó en un diseño instrumental, enfocado

en el análisis psicométrico previo del instrumento desarrollado *ad hoc*, y posteriormente en un diseño comparativo transversal para explorar cómo la valoración de la intimidad, el compromiso y la pasión en la pareja se relacionan con el sexo y la edad.

El protocolo de recogida de datos, previamente aprobado por el Comité de Ética de la Investigación de la Universidad Pontificia de Salamanca (Acta 22/11/2024), fue aplicado en formato online mediante un cuestionario de *Google Forms*. Se siguió un procedimiento de bola de nieve en la difusión del cuestionario, mediante un enlace compartido a través de redes sociales y medios análogos (mensajería móvil, e-mail, etc.). En la primera página del cuestionario se informaba del objetivo del estudio y del carácter voluntario, anónimo y no remunerado de su participación, así como del derecho de desistimiento o retirada en cualquier momento previo a la entrega, sin tener que dar explicaciones y sin que ello conllevara consecuencias de ningún tipo. Una vez otorgado el consentimiento informado, en una segunda sección del cuestionario las personas participantes cumplimentaron el formulario compuesto por los ítems derivados de la ETAS-R y reformulados específicamente para este estudio. Finalmente, respondieron las preguntas sociodemográficas.

2.4. Análisis de datos

Se realizó un análisis psicométrico básico de las medidas, a fin de examinar si las puntuaciones obtenidas mostraban una consistencia y una estructura interna compatibles con el modelo trifactorial de Sternberg y con el uso previsto en los objetivos del estudio (American Educational Research Association et al., 2018). En primer lugar, se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) en AMOS 23, usando el método de mínimos cuadrados no ponderados para la estimación de los parámetros, y tomando como referencia los siguientes índices y criterios de ajuste bueno / aceptable (Hu & Bentler, 1999; Schermelleh-Engel et al., 2003), respectivamente: el GFI (*Goodness of Fit Index* $\geq .95 / .90$), el AGFI (*Adjusted Goodness of Fit Index* $\geq .90 / .85$), el NFI (*Normed Fit Index* $\geq .95 / .90$) y el SRMR (*Standardized Root Mean square Residual* $\leq .05 / \leq .08$). A continuación, se realizaron análisis de fiabilidad basados en la consistencia interna total y de cada una de las subescalas del instrumento, mediante alfa de Cronbach y análisis de las correlaciones ítem-escala corregidas.

El efecto del sexo y la edad sobre cada una de las dimensiones del modelo trifactorial se analizó mediante MANOVA, estimando el tamaño del efecto mediante eta cuadrado. Para ello se establecieron tres grupos de edad de tamaño similar: un primer grupo de 18 a 36 años ($n = 220$); un segundo grupo de 37 a 57 años ($n = 221$); y un tercer grupo de 58 a 86 años ($n = 211$), resultando un diseño estadístico 2×3 con dos variables independientes intersujetos (Sexo x Edad) y con las puntuaciones totales obtenidas en las subescalas de intimidad, pasión y compromiso como variables dependientes. El cumplimiento de los supuestos de normalidad y homocedasticidad univariante se contrastó mediante las pruebas de Shapiro-Wilk y Levene. Estos análisis fueron realizados con SPSS 31.

3. RESULTADOS

3.1. Análisis previos: evidencias básicas de validez y fiabilidad

El análisis de la estructura interna del instrumento empleado en este estudio replicó el modelo de medida original de tres factores correlacionados, con un buen ajuste a los datos ($GFI = .985$; $AGFI = .979$; $NFI = .976$; $SRMR = .062$) y cargas factoriales superiores a .50, excepto los ítems 4, 5 y 16, que muestran saturaciones de .43, .31 y .47 en sus respectivos factores. Las correlaciones estimadas entre factores fueron positivas. La mayor asociación se observó entre los factores relativos a intimidad y pasión ($r = .81$), seguida de las correlaciones de intensidad moderada halladas entre pasión y compromiso ($r = .48$) y entre este último factor e intimidad ($r = .37$).

En cuanto a la fiabilidad de la escala, se obtuvo una consistencia interna total muy satisfactoria ($\alpha = .89$), con índices relativamente inferiores, aunque igualmente satisfactorios en cada una de las subescalas (intimidad, $\alpha = .84$; compromiso, $\alpha = .84$; pasión, $\alpha = .82$). Como se puede apreciar en la Tabla 1, los índices de homogeneidad corregida de los ítems respecto a la escala total fueron todos superiores a .44, y ligeramente superiores respecto a la subescala de pertenencia, oscilando entre .56 y .76.

Tabla 1.

Índices de fiabilidad (α) y homogeneidad corregida (IHc) de los ítems.

Item (factor) ^a	IHc - I	IHc - C	IHc - P	IHc Total
Item 01 (I)	.572			.446
Item 02 (I)	.561			.512
Item 03 (C)		.570		.579
Item 04 (P)			.557	.620
Item 05 (I)	.668			.518
Item 06 (P)			.559	.501
Item 07 (C)		.700		.654
Item 08 (I)	.587			.493
Item 09 (I)	.641			.476
Item 10 (C)		.583		.607
Item 11 (I)	.655			.583
Item 12 (C)		.666		.626
Item 13 (C)		.756		.670
Item 14 (P)			.674	.568
Item 15 (P)			.613	.572
Item 16 (P)			.711	.538
	Intimidad	Compromiso	Pasión	Total
α de Cronbach	.836	.843	.823	.890

^a Se indica para cada ítem la subescala o factor teórico según el modelo de Ventura-León et al. (2020): I = *Intimidad*; C = *Compromiso*; P = *Pasión*.

Estos resultados avalan el uso de la reformulación de ítems de la ETAS-R tal y como se ha empleado en este estudio, así como el cómputo de una puntuación global para cada una de sus subescalas (media de las puntuaciones obtenidas en los ítems correspondientes), de cara a la consecución del objetivo principal.

3.2. Análisis comparativo: diferencias entre grupos en función de la edad y el sexo

La prueba de Shapiro-Wilk aplicada a las variables dependientes (intimidad, compromiso y pasión) señaló desviaciones significativas de la normalidad en todas ellas ($p < .05$). Por su parte, la prueba de Levene permitió asumir homogeneidad de varianzas en las tres variables dependientes entre los seis grupos definidos por el cruce de las variables independientes sexo y edad (intimidad, $p = 0.220$; compromiso, $p = 0.127$; pasión, $p = 0.254$). Teniendo en cuenta que el tamaño de la muestra permite asumir la robustez de la prueba a la violación del supuesto de normalidad (Delgado, 2014; Hair et al., 2010), y en sintonía con las correlaciones halladas entre los tres factores del modelo, se empleó MANOVA para estudiar posibles diferencias en función del sexo y la edad.

No se detectaron efectos de interacción significativos entre el sexo y la edad sobre el vector multivariante (Traza de Pillai = 0.005; $F(6, 1290) = 0.582$, $p = .745$). En cambio, sí se observaron efectos del sexo (Traza de Pillai = 0.043; $F(3, 644) = 9.564$, $p < .001$, $\eta^2 = .043$) y de la edad (Traza de Pillai = 0.046; $F(6, 1290) = 9.564$, $p < .001$, $\eta^2 = .023$) por separado.

En la Tabla 2 se muestran los estadísticos correspondientes a los efectos principales de ambas variables independientes en las pruebas univariantes. Como puede observarse, no se encontraron diferencias significativas en la importancia atribuida a la intimidad en función de la edad, ni según el sexo. En la importancia atribuida a la pasión tampoco se hallaron diferencias significativas entre los grupos de edad, pero sí entre hombres y mujeres, con un tamaño de efecto medio-bajo (2.5%). Por último, la importancia atribuida al compromiso muestra diferencias significativas en función de la edad, con un tamaño de efecto pequeño (1.8%), pero no entre hombres y mujeres.

Tabla 2.

Efectos principales del sexo y la edad sobre la importancia atribuida a la intimidad, el compromiso y la pasión en la relación de pareja.

Factor		Media (<i>DT</i>)	<i>F</i>	g.l.	<i>p</i>	η ²
Intimidad						
Sexo ^a	Hombre	4.67 (<i>0.39</i>)	2.723	1, 646	.099	.004
	Mujer	4.73 (<i>0.44</i>)				
Edad ^b	18 – 36	4.73 (<i>0.38</i>)	0.857	2, 646	.425	.003
	37 – 57	4.71 (<i>0.42</i>)				
	58 – 86	4.69 (<i>0.47</i>)				
Pasión						
Sexo ^a	Hombre	3.72 (<i>0.76</i>)	16.277	1, 646	< .001	.025
	Mujer	3.46 (<i>0.79</i>)				
Edad ^b	18 – 36	3.47 (<i>0.75</i>)	1.724	2, 646	.179	.005
	37 – 57	3.56 (<i>0.82</i>)				
	58 – 86	3.61 (<i>0.80</i>)				
Compromiso						
Sexo ^a	Hombre	4.32 (<i>0.60</i>)	0.663	1, 646	.416	.001
	Mujer	4.28 (<i>0.71</i>)				
Edad ^b	18 – 36	4.17 (<i>0.69</i>)	5.840	2, 646	.003	.018
	37 – 57	4.31 (<i>0.67</i>)				
	58 – 86	4.40 (<i>0.63</i>)				

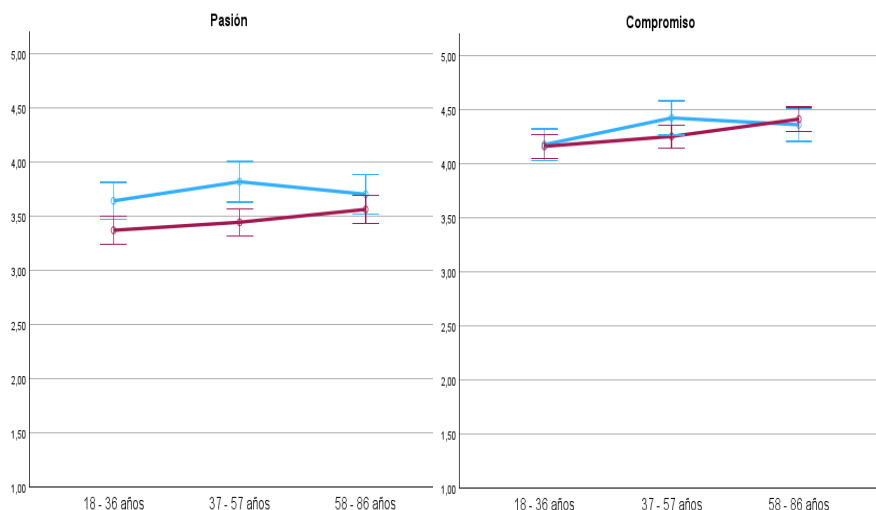
^a Hombres: $n = 220$. Mujeres: $n = 432$

^b Grupo de 18 – 36 años: $n = 220$. Grupo de 37 – 57 años: $n = 221$. Grupo de 58 – 86 años: $n = 211$

El sentido de los efectos significativos anteriores se muestra en la Figura 1. Por una parte, los hombres dan más importancia a la pasión que las mujeres. Por otra parte, las comparaciones por pares entre las medias estimadas, una vez aplicada la corrección de Bonferroni, muestran una menor importancia atribuida al compromiso en el grupo más joven (18 a 36 años), en comparación con los grupos intermedio (37 a 57 años; $p = 0.37$) y de mayor edad (58 a 86 años; $p = .004$). En estos dos grupos últimos el compromiso se valoró por igual ($p = 1.0$).

Figura 1.

Diferencias en las valoraciones de la pasión y del compromiso en la pareja.



Nota: Medias estimadas para cada grupo combinado de edad y sexo, con intervalos de confianza al 95%; la línea azul representa la submuestra de hombres; la línea roja, la submuestra de mujeres.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El presente estudio tenía como objetivo principal explorar la importancia atribuida a ciertos factores clave de las relaciones de pareja, y posibles variaciones según sexo y edad. A tenor de los resultados obtenidos, el efecto de

ambas variables sería relativamente pequeño en el caso de la valoración de los factores *pasión* y *compromiso*, y estadísticamente nulo en relación a la *intimidad*. Previamente, se había comprobado que la reformulación *ad hoc* de ítems de la ETAS-R para este estudio resulta mínimamente adecuada en términos de fiabilidad y validez de constructo.

En primer lugar, los resultados del análisis factorial confirmatorio fueron compatibles con la estructura tridimensional prevista (Sternberg, 1989), lo que ofrece un apoyo inicial al uso de las puntuaciones como indicadores de la importancia atribuida a la intimidad, la pasión y el compromiso en las relaciones de pareja. A falta de estudios psicométricos más avanzados, los resultados avalan su uso exploratorio, al menos en lo que respecta a su adecuada representación de la estructura dimensional del constructo y a la consistencia interna de sus factores, que puede considerarse similar a la obtenida en el estudio original de adaptación al español de la ETAS-R (Ventura-León et al., 2020), a pesar de las diferencias contextuales y técnicas en la aplicación del instrumento y las pruebas analíticas empleadas.

En segundo lugar, en cuanto a la importancia que mujeres y hombres atribuyen a la pasión en las relaciones de pareja, ésta resultó mayor en los segundos, si bien con un bajo porcentaje de varianza explicada. Estos resultados apuntan en una dirección similar a la del estudio de Sumter et al. (2013), en el que se concluyó que la dimensión pasional del amor presentaba diferencias en función del sexo, siendo los hombres quienes puntuaban más alto en este factor, y, al igual que en este estudio, las puntuaciones fueron más altas en todos los grupos de edad, como denota la ausencia de interacción entre esta variable y el sexo. Esto último concordaría en parte con la homogeneidad hallada entre sexos en el estudio de Villamizar Carrillo (2009), e indirectamente con la tendencia sugerida por el estudio de Cassepp-Borges y Martins Teodoro (2009), en el que, con una adaptación de 18 ítems de la misma escala aplicada a población joven, no se encontraron diferencias significativas en la variable *pasión*.

Por su parte, respecto al compromiso, las personas jóvenes otorgaron menos importancia a dicho factor, en comparación con los grupos de mayor edad, quienes lo valoraron de modo similar. Aunque no se puede hablar de un aumento progresivo con la edad, dado el diseño transversal del estudio y la ausencia de diferencias entre estos dos últimos grupos etarios, estos resultados resultan compatibles con estudios previos y actuales que identificaron un aumento del compromiso a medida que aumentaba la edad (Ventura León & Caycho Rodríguez,

2016; Fernandes et al., 2024; Yela, 1996). En cambio, en la investigación de Sumter et al. (2013) dicho componente mostraba cierta estabilidad a través del ciclo vital, sin diferencias en compromiso entre el grupo de mayores y los grupos de edad intermedia y jóvenes. Y, en la línea apuntada en este último estudio, el factor sexo no parece tener efectos significativos sobre este componente.

Finalmente, los resultados obtenidos en esta investigación, acerca de la importancia que se le da a la intimidad en la pareja, sugieren su independencia respecto al sexo y la edad, manifestándose como un factor estable y, en cierto modo transversal. Esta estabilidad puede estar relacionada con que la intimidad, a diferencia de la pasión y el compromiso está enfocada en la vinculación emocional y el apoyo, que, además, son aspectos que aparecen no solo en el amor, sino también en el cariño (Sternberg, 1989). Dicha constatación concuerda con la propuesta original del modelo triádico (Sternberg, 1989), según el cual se postulaba la intimidad como el factor más estable y duradero en las relaciones de pareja, en línea también con estudios actuales, en los que se concluye su estabilidad más allá de sexos y edades (e.g., Clemente et al., 2020; Sumter et al., 2013).

En suma, los resultados preliminares obtenidos en este primer estudio aportan un mapa básico del peso de la intimidad, la pasión y el compromiso en las relaciones de pareja actuales. No obstante, el presente estudio no está exento de limitaciones, que habrán de ser tomadas en cuenta en futuras investigaciones que permitan una mayor profundización y mayor probabilidad de generalización a la población española.

Una de las limitaciones del estudio es que, como ya se ha mencionado, se basa en un diseño transversal, realizado en un momento temporal concreto. Por tanto, podría existir un cierto sesgo de cohorte, ya que las creencias y experiencias podrían verse modificadas por el contexto en el que cada generación ha vivido. Además, la desigual distribución de la muestra, formada por mujeres en su mayoría, limita el alcance y precisión de las comparaciones entre sexos, dada la falta de equidad en los grupos. Aunque sin embargo, se logró una distribución bastante equitativa de la edad dentro de los grupos de hombres y del de mujeres, para cada uno de los tres componentes, las características particulares de la muestra y la naturaleza no probabilística del procedimiento de extracción aconsejan cautela en lo relativo a la validez externa de los hallazgos, tanto en términos de generalización a la población de referencia como en lo que respecta a las posibilidades de extrapolación a otros contextos o momentos (Bracht & Glass,

1968; Shadish et al., 2002). Futuros estudios con muestras más amplias y equilibradas en variables relevantes permitirán contrastar la estabilidad y profundizar en el alcance de los resultados obtenidos.

Una segunda limitación a considerar estaría relacionada con la escasez de datos sociodemográficos recabados, los cuales podrían haber influido en la importancia dada por los participantes a los tres aspectos del amor estudiados. Posibles variables que podrían aportar matices de gran relevancia de cara a futuros estudios, podrían ser el estado civil de la persona en el momento de completar la encuesta, la duración de su relación de pareja de haberla tenido, o el modo de formalización de su relación (por ejemplo, parejas conformadas por la unión matrimonial *vs.* parejas de hecho). Ello permitiría explorar en qué medida dichas variables influyen en la importancia otorgada a la pasión, el compromiso y la intimidad, y, en general, en qué medida explican las diferentes creencias que tiene la población respecto al amor y las relaciones de pareja.

En otro orden de abstracción, futuros estudios acerca de las creencias interiorizadas sobre el amor y los elementos necesarios para una relación de pareja satisfactoria podrían y deberían abordar las creencias distorsionadas relacionadas con los mitos del amor romántico (Bonilla-Algovia & Rivas-Rivero, 2020; Stange-Espinola et al., 2017). Este análisis podría ayudar a comprender mejor cómo las creencias erróneas o idealizadas sobre el amor pueden influir en la forma en que las personas valoran los aspectos de pasión, compromiso e intimidad en las relaciones de pareja.

Finalmente, una limitación transversal se derivaría de la especificidad de los ítems utilizados para el presente estudio. Aunque estos proceden de la ETAS-R y mantienen como referente la estructura tridimensional del modelo de Sternberg (1997), el foco de medida no es equivalente al de la escala original. Mientras que la ETAS-R evalúa la experiencia amorosa referida a una relación de pareja concreta (Ventura-León et al., 2020), la reformulación empleada en este estudio pretende evaluar la importancia atribuida a los componentes del modelo en las relaciones de pareja en general. Por ello, los resultados de las comprobaciones psicométricas previas no deberían ser tomados como evidencia de validez de una nueva versión de la ETAS-R, sino únicamente como un aval mínimo para el uso exploratorio de estos indicadores en el contexto y con los objetivos específicos del presente trabajo (American Educational Research Association et al., 2018). En este sentido, una eventual propuesta de validación del instrumento *ad hoc*

empleado requeriría de nuevas evidencias de fiabilidad y validez, más allá de los índices básicos aportados (Flake et al., 2017).

En resumen y a modo de conclusión, este estudio exploratorio ofrece una perspectiva actualizada de los componentes que conforman la Teoría Triangular del Amor de Sternberg (1989), mediante el análisis comparativo de dichos componentes en función del sexo y la edad. Esta perspectiva proporciona una visión integrada, aunque preliminar, de la estabilidad y eventuales variaciones en la importancia que se les atribuye según dichos factores sociodemográficos, en sintonía con la literatura previa sobre el modelo (Clemente et al., 2020; De Andrade et al., 2015; Sumter et al., 2013), que habrá de ser contrastada y desarrollada en mayor profundidad en investigaciones ulteriores.

REFERENCIAS

- Ahmetoglu, G., Swami, V., & Chamorro-Premuzic, T. (2009). The relationship between dimensions of love, personality, and relationship length. *Archives of Sexual Behavior*, 39(5), 1181-1190. <https://doi.org/10.1007/s10508-009-9515-5>
- Almeida Eleno, A. (2013). Las ideas del amor de R.J. Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Familia: Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, 46, 57-86. <https://doi.org/10.36576/summa.31322>
- American Educational Research Association, American Psychological Association, & National Council on Measurement in Education. (2018). *Estándares para pruebas educativas y psicológicas* (4ª ed.). American Educational Research Association.
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bode, A., & Kushnick, G. (2021). Proximate and ultimate perspectives on romantic love. *Frontiers in Psychology*, 12. Article 573123. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.573123>
- Bonilla-Algovia, E., & Rivas-Rivero, E. (2020). Diseño y validación de la Escala de Mitos del Amor Romántico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 57(4), 119-136. <https://doi.org/10.21865/RIDEP57.4.09>
- Bracht, G. H., & Glass, G. V. (1968). The external validity of experiments. *American Educational Research Journal*, 5(4), 437-474. <https://doi.org/10.3102/00028312005004437>
- Carswell, K. L., & Impett, E. A. (2021). What fuels passion? An integrative review of competing theories of romantic passion. *Social & Personality Psychology Compass*, 15(8), 1-17. <https://doi.org/10.1111/spc3.12629>

- Cassepp-Borges, V., & Martins Teodoro, M. L. (2009). Versión reducida de la Escala Triangular del Amor: Características del sentimiento en Brasil. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(1), 30-38. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000100004&lng=pt&tlng=es
- Clemente, M., Gandoy-Crego, M., Bugallo-Carrera, C., Reig-Botella, A., & Gómez-Cantorna, C. (2020). Types of love as a function of satisfaction and age. *PsyCh Journal*, 9(3), 402-413. <https://doi.org/10.1002/pchj.338>
- Cudicio, P., & Cudicio, C. (2001). *La pareja y la comunicación*. Desclee De Brouwer.
- De Andrade, A. L., Wachelke, J. F. R., & Howat-Rodrigues, A. B. C. (2015). Relationship satisfaction in young adults: Gender and love dimensions. *Interpersona: An International Journal on Personal Relationships*, 9(1), 19-31. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v9i1.157>
- Del Campo Urbano, S., & Rodríguez-Brioso Pérez, M. (2002). La gran transformación de la familia española durante la segunda mitad del siglo XX. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 100, 103-165. <https://doi.org/10.2307/40184425>
- Delgado, C. (2014). *Viajando a Ítaca por mares cuantitativos*. Amarú.
- Feliu, M. H., & Güell, M. A. (1992). *Relación de pareja. Técnicas para la convivencia*. Ediciones Martínez Roca.
- Fernandes, M. I., Sousa, C., Conde, A. R., Silva, F., & Ferreira, M. J. (2024). Exploring the relationship between capacity to love and well-being: A comparative study of emerging adults and middle-aged adults. *Sexuality & Culture*, 28, 1424-1445. <https://doi.org/10.1007/s12119-023-10184-x>
- Flake, J. K., Pek, J., & Hehman, E. (2017). Construct validation in social and personality research: Current practice and recommendations. *Social Psychological and Personality Science*, 8(4), 370-378. <https://doi.org/10.1177/1948550617693063>
- Gómez-López, M., Viejo, C., & Orteza-Rufz, R. (2019). Well-being and romantic relationships - A systematic review in adolescence and emerging adulthood. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13), 2415. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132415>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E (2010). *Multivariate data analysis* (7th ed.). Prentice Hall.
- Hatfield, E., & Rapson, R. (2008). Passionate love and sexual desire: Multicultural perspectives. In J. P. Forgas & J. Fitness (Eds.), *Social relationships: Cognitive, affective, and motivational processes* (pp. 21-38). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9780203888124>
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Instituto de Política Familiar. (2023). *Informe de evolución de la familia en España 2023. Indicadores sociales*. <http://www.ipfe.org/Espa%C3%B1a/Documentos/IPF>
- Lemieux, R., & Hale, J. L. (2002). Cross-sectional analysis of intimacy, passion, and commitment: Testing the assumptions of the triangular theory of love. *Psychological Reports*, 90(3), 1009-1014. <https://doi.org/10.2466/pr0.2002.90.3.1009>

- Mengzhen, L., Berezina, E., & Benjamin, J. (2023). Insights into young adults' views on long-term and short-term romantic relationships in the United Kingdom. *Sexuality & Culture*, 28(4), 1407-1423. <https://doi.org/10.1007/s12119-023-10183-y>
- Montero, I., & León, O. (2007). A guide for naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862. <https://www.aepc.es/ijchp/articulos.php?coid=Espa%EF%BF%BDol&id=256>
- Schermelleh-Engel, K., Moosbrugger, H., & Müller, H. (2003). Evaluating the fit of structural equation models: Tests of significance and descriptive goodness-of-fit measures. *Methods of Psychological Research*, 8(2), 23-74. <https://doi.org/10.23668/psycharchives.12784>
- Shadish, W. R., Cook, T. D., & Campbell, D. T. (2002). *Experimental and quasi-experimental designs for generalized causal inference*. Houghton Mifflin.
- Sorokowski, P., Sorokowska, A., Karwowski, M., Groyecka, A., Aavik, T., Akello, G., Alm, C., Amjad, N., Anjum, A., Asao, K., Atama, C. S., Atamtürk Duyar, D., Ayebare, R., Batres, C., Bendixen, M., Bensafia, A., Bizumic, B., Boussena, M., Buss, D. M., Butovskaya, M., ... Sternberg, R. J. (2021). Universality of the triangular theory of love: Adaptation and psychometric properties of the Triangular Love Scale in 25 countries. *Journal of Sex Research*, 58(1), 106-115. <https://doi.org/10.1080/00224499.2020.1787318>
- Stange-Espinola, I., Ortega Cambranisa, A., Moreno Salazara, M., & Gambea Esteves, C. (2017). Aproximación al concepto de pareja. *Psicología para América Latina*, 29, 07-22.
- Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.93.2.119>
- Sternberg, R. J. (1989). *El triángulo del amor: Intimidad, amor y compromiso*. Paidós.
- Sternberg, R. J. (1997). Construct validation of a triangular love scale. *European Journal of Social Psychology*, 27, 313-335. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0992\(199705\)27:3<313::AID-EJSP824>3.0.CO;2-4](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0992(199705)27:3<313::AID-EJSP824>3.0.CO;2-4)
- Sumter, S. R., Valkenburg, P. M., & Peter, J. (2013). Perceptions of love across the lifespan: Differences in passion, intimacy, and commitment. *International Journal of Behavioral Development*, 37(5), 417-427. <https://doi.org/10.1177/0165025413492486>
- Ventura-León, J.L., & Caycho-Rodríguez, T. (2016). Análisis exploratorio de la escala de amor de Sternberg en estudiantes universitarios peruanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 6(2), 2430-2439. <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2016.06.006>
- Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T., Jara-Avalos, S., Yañez, J., Icochea, K., & Rodas, N. (2020). Evidence of validity and factorial invariance of the Sternberg Love Scale Brief Spanish version. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 98-110. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2020.23.2.5>

- Villamizar Carrillo, D. J. (2009). *Las representaciones de las relaciones de pareja a lo largo del ciclo vital: Significados asociados y percepción del cambio evolutivo*. [Tesis doctoral] Universitat Rovira I Virgili. Repositorio Institucional.
<http://www.tdx.cat/TDX-0317110-165022>
- Yela, C. (1996). Componentes básicos del amor: algunas matizaciones al modelo de Sternberg. *Revista de Psicología Social*, 11(2), 185-201.
<https://doi.org/10.1174/02134749660569341>